

La cruz blanca en campo rojo : la cruz de Schwyz la cruz suiza

Autor(en): **Wiget, Josef**

Objekttyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **18 (1991)**

Heft 1: **Edición especial - 700 años**

PDF erstellt am: **17.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-909120>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern. Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

La cruz de Schwyz ≠ la cruz suiza

«Así como Schwyz dió su nombre a Suiza, de la misma manera se desarrolló la cruz suiza a partir de la pequeña cruz blanca de Schwyz». Este corto enunciado unidireccional corresponde en efecto a una opinión muy extendida, pero no corresponde a la realidad histórica. La cruz confederada y la cruz de Schwyz se deben considerar independientes una de otra.

El escudo de Schwyz fue durante mucho tiempo un simple escudo rojo que debería remontar a la primera bandera nacional. La cruz en el escudo aparece esporádicamente en el siglo XVII y a comienzos del XVIII, la mayor parte de las veces en representaciones inoficiales. El sello nacional de 1729 es una prueba importante de su empleo oficial. En esa época hace su aparición la pequeña cruz en las monedas de Schwyz. Esta no posee aún una forma concreta, sin embargo, la mayor parte de las veces se trata de una cruz de las denominadas de «pata» (Tatzenkreuz) cuyos brazos se prolongan. El Gobierno de Schwyz fijó la forma del escudo cuando la Asamblea federal de 1815 decidió la creación de un sello federal: la pequeña cruz de pié largo fue situada en la parte izquierda heráldica, es decir, para el observador, la parte superior derecha. Las proporciones de la cruz, sin embargo, no fueron definitivamente establecidas hasta el año 1963.

Un caso más difícil es el de la *bandera* de Schwyz y su cruz. Hasta hace poco tiempo se creía de su origen que se trataba de un estandarte bélico del Imperio que había sido concedido a los de Schwyz por los reyes alemanes. Esta concesión no se puede probar. A la luz de las nuevas investigaciones, no puede tratarse del primitivo «pendón de sangre» del Imperio porque su signo distintivo no es el color, sino la cruz sobre un fondo de color aún indeterminado, pero la bandera de Schwyz era un paño rojo sin representación alguna. Para la piedad popular de finales de la Edad Media existía una estrecha relación entre la sangre de Cristo y la vertida por los habitantes de Schwyz. El rojo es el color de la fiesta de la Pasión de Cristo.

El cuartel

La particularidad de la bandera de Schwyz no se halla en su color sino en su cuartel que representa al Crucificado y el instrumento del martirio. Los habitantes de Schwyz lo habrían recibido del rey Rodolfo I con motivo de la campaña de Besançon en 1289. Según las hipótesis más recientes este motivo difícilmente podría aparecer en las banderas antes de mediados del siglo XIV. La bandera más antigua del tiempo de la batalla de Morgarten (1315) no parece haber tenido un tal cuartel, al contrario de los de la batalla de Laupen

(1339). El cuartel más antiguo que se conserva se encuentra en la bandera de las guerras de Borgoña (1474–77). Las crónicas ilustradas muestran a menudo, estilizadamente, una cruz de pié largo de posición variable, de la cual no proviene directamente, en ningún caso, la pequeña cruz de la bandera y el escudo de Schwyz. Esta cruz sólo se podrá asentar en las banderas de Schwyz, ocasionalmente, ha-



Desde tiempos antiguos la cruz blanca acompañó a los confederados en la batalla como símbolo distintivo de su unión. Nuestra imagen: oración de los confederados antes de la batalla de Nancy (1477) contra Carlos el Temerario. De la crónica de Lucerna de Diepold Schilling (1513). (Fotos: a la disposición)

cia finales del siglo XVIII e, ininterrumpidamente, en el siglo XIX tras la fijación de la forma del escudo.

De la cruz de los confederados ...

La cruz tenía un papel de suma importancia no sólo para los habitantes de Schwyz, sino también para los confederados. Antiguamente no existía una bandera confederada común para ir a la guerra. La cruz blanca que se dieron los confederados en la batalla de Laupen expresaba su cohesión. Su valor religioso

no puede, sin embargo, ser subestimado. Con ella se enfrentaban a un enemigo que poseía la bendición del Emperador alemán, y así se manifestaba una legitimación superior que se refería a Cristo. En esto debía existir una relación con la cruz de San Mauricio. Este santo martir y sus «10 000 caballeros» gozaban de una gran devoción entre los confederados de aquella época.

A partir de entonces la cruz acompañó a los confederados en sus campañas. Poco después empezaron a marcarse las armas con ella. Las banderolas como insignias de los Estados mostraban como símbolo de unión una fina cruz blanca. Esta, independientemente del cuartel de Schwyz, se convirtió pues en el distintivo de la Confederación. Ya desde finales de la Edad Media se hacía sentir la necesidad de un emblema propio suizo para las empresas en común. De esta manera se llegó a la confederada, la cual a diferencia de las banderolas de los Estados con sus cruces volantes, mostraba una continua cruz blanca. Más tarde esta cruz se convirtió en el emblema de las tropas suizas al servicio del extranjero.

... hasta la cruz suiza

Tras la Helvética (1798–1803) y la ocupación del país por Francia, los cantones suizos se apresuraron en restaurar el antiguo orden. No fue posible hacerlo completamente, demasiadas cosas se habían puesto en movimiento y además entraron nuevos cantones con nuevas ideas. La decisión de la Asamblea de 1814 de considerar la selección del sello de la Federación, «la cruz blanca sobre campo rojo», como emblema de los antiguos confederados, tiene el efecto de un símbolo.

Se miraba hacia atrás, pero, al mismo tiempo, se preparaba el camino a algo nuevo. En 1841 aparecieron las primeras banderas confederadas con las formas que nos son familiares en uso oficial. Todavía tendrían que transcurrir décadas hasta que la cruz adquiriera la agradable forma actual.

Estas breves explicaciones acerca del desarrollo de la cruz de Schwyz y la cruz suiza no tienen la pretensión de considerarse definitivas o completas. Con todo, constituyen un intento de dedicar la debida reverencia a la cruz como antiguo y presente símbolo de los suizos. A una cruz que fue tomada en su pura significación religiosa y que fue para nuestros predecesores un símbolo de unidad, de un credo cristiano común y, al mismo tiempo, de una orientación política. Es en este punto que encontramos el elemento de unión entre la cruz de los confederados y la pequeña cruz de Schwyz, las cuales, por lo demás, siguieron independientemente su destino por la historia.

Josef Wiget,

archivista de Estado del Cantón de Schwyz.